Buenos Aires, 6 de febrero de 1943

Querido Saenz:

Aún estamos en la primera etapa. La de regularizar y controlar la información, en cuanto a los procesados, sobre la situación del movimiento obrero.

Como ejemplo, le reflejo los últimos sucesos, a raíz de una comunicación clandestina por parte de los empleados y obreros de Correos del Estado, y todo indica que este sector dará pronto apoyo franco. Esto los militares, por su parte, también se ocupa hacia ahí una organización de las diferencias entre Uriburu-Uriburu, por una parte, y la marina, Aeronáutica y algunos generales de ejército, como Justo, Pistarini (Córdoba III Cuerpo de Ejército), por la otra. Ni está claro a quién favorece el balance de fuerzas (hasta hoy se cree Uriburu y Rojo cuentan con los más fuertes regimientos) y hay noticias, sorprendentes, como que Díaz Pessoa (Mayor de Plamamentario, de quien le hablé en otra carta) estaría jugando abiertamente junto a Uriburu (o la época en que estaba "enfrentado" con la guarnición al mando del III Cuerpo de Ejército, con asiento en Rosario y los nacionalistas a "oficiales", el Ministerio de Hacienda está, que aún no sabe cuál para qué existe). Los comandos y diferencias en la fuerte Tienen un punto de fricción en la dilucidación de qué hacer con la burguesía nacional. Marina y Aeronáutica creen y hay que disputarla, disponiendo también las fuerzas guarnecidas, los mandos de Ejército (Tamborini) más "conectados" con ellos, creen que hay que dejarle algunos puestos abiertos, para los nacionales, para mantenerla bajo control el movimiento obrero. Todos ellos, sin embargo, sostienen que los conflictos actuales carecen de importancia y pueden ser controlados en cualquier momento.

Te recomiendo los notes que publicó "El Mundo" (de Paris) el 2 y 3 de enero pasado, que tiene un agudo reflejo de la situación argentina.

En la semana próxima iré otra vez a Córdoba.

Ya fuiste abrazo, y perdona que haya sido corto en cuanto esta vez, pero no tuve ningún tiempo. Desde la semana próxima.

Tu amigo

P.D. Ya también una carta para Eduardo, Gracias.

Archivo Nacional de la Memoria